

# ¿Pueden los novios caminar juntos en la procesión hacia el altar?

Kristopher W. Seaman

En los últimos seis años, me he visto involucrado en las liturgias matrimoniales de cuatro de mis familiares: dos hermanos, un sobrino y una sobrina. El desarrollo de las ceremonias y el espíritu que anima las liturgias, me han dejado asombrado. Las ideas que tienen las parejas sobre la liturgia del matrimonio las han obtenido de la televisión, de las películas y de haber asistido a las bodas de sus conocidos, amigos y parientes. En la mayoría de las celebraciones de matrimonio, la novia camina el pasillo central de la iglesia (después de la madrina de velación y las damas de honor) del brazo de su padre. El novio no hace ese recorrido sino que espera, junto al sacerdote y al padrino de velación, cerca del altar. En la boda de uno de mis hermanos, la novia y el novio caminaron juntos por el pasillo hasta el altar, y la novia no “fue entregada” por su padre.

¿Está permitido que la novia y el novio caminen ya juntos el pasillo? La respuesta más simple es sí. De hecho, el *Rito del Matrimonio* describe una procesión con la novia y el novio caminando juntos.

El *Rito del Matrimonio* vigente sugiere el orden y las personas que han de formar parte de la procesión. Establece que se hace la procesión hacia el altar; los ministros caminan adelante, seguidos por el sacerdote, y enseguida la novia y el novio. Conforme al uso local, éstos pueden ser escoltados, al menos, por sus padres y por los dos testigos (§ 20).

Hay que destacar que el rito supone una procesión litúrgica. Por ser un rito de la Iglesia, el rito del matrimonio se ha de preparar como una acción litúrgica. El rito, por tanto, asume que la procesión es como la procesión de los domingos, en la que normalmente participamos, con la adición de la pareja y la posible inclusión de los padres y los testigos. Otro elemento importante de la procesión no es sólo la inclusión de los ministros litúrgicos, sino la ubicación de la pareja detrás del sacerdote. Típicamente, el sacerdote es el último en procesionar por el pasillo hasta el altar. El *Rito del Matrimonio*, sin embargo, solicita que la pareja sea la última. ¿A qué se debe esto? Se debe a que los ministros del sacramento del matrimo-



Las ideas de una pareja sobre la ceremonia nupcial, con frecuencia, se inspiran en la cultura popular. El *Rito del Matrimonio* describe una procesión en la que los novios recorren juntos el pasillo central de la iglesia.

nio son la novia y el novio, ambos, mientras que el sacerdote es el testigo de la Iglesia cualificado para el intercambio de los votos matrimoniales.

Teológica y litúrgicamente, puesto que tanto la novia como el novio son los ministros del sacramento del matrimonio, ambos tienen roles iguales y deben participar de igual manera en el rito, incluida la procesión de entrada. La procesión en la que la novia avanza por el pasillo con su padre, y en la que el novio la aguarda, sugeriría no sólo que el novio es algo aleatorio, incidental, sino que teológicamente, su rol en el rito mismo es marginal. El rito presenta lo que la pareja comparte como crecimiento en su unión de vida con Cristo y su Iglesia, e igualmente, la conjunción de dos familias, es decir, de dos iglesias domésticas. La novia y el novio han sido nutridos y educados en una familia, la iglesia doméstica, donde su fe debió haber sido cuidadosamente alimentada. Ahora, en este rito y mediante él, ambos miembros de la Iglesia y de sus respectivas iglesias domésticas, se unirán en la fe. Marginalizar al novio, así sea en la procesión, podría expresar que un miembro de la iglesia doméstica es más importante que el otro.

El *Rito del Matrimonio* oficial es profético en cuanto a la preparación y ejecución del mismo rito litúrgico. Puede ser un reto para nuestras representaciones populares, pero habla de la profunda fe que debe ser una parte, no sólo del rito, sino de la entera vida matrimonial.